

Miikka TAMMINEN*Crusade Preaching and the Ideal Crusader. Sermo: Studies on Patristic, Medieval, and Reformation Sermons and Preaching*

Brepols, Turnhout 2018, 332 pp.

«Si la cruzada era un movimiento, su voz era la predicación». Estas palabras de Christopher Tyerman constituyen un buen preámbulo de la presente monografía que estudia la homilética sobre la cruzada y su relación con este ideal. Se analizan para ello 36 sermones y dos manuales de predicación (la anónima *Brevis ordinatio de predicatione sancte crucis* y el *De eruditione predicatorum* de Humbert de Romans) elaborados entre 1216-1277 para promover la expedición a Tierra Santa, la cruzada albigena y la empresa contra los mongoles. El incremento de esta literatura en siglo XIII ha permitido al autor contar con este *corpus* documental no examinado antes globalmente, que le sirve para interpretar la ideología de cruzada en la medida en que los sermones tenían dos objetivos esenciales: fomentar el reclutamiento de cruzados y explicar los posibles fracasos de su empresa.

Tras un capítulo introductorio sobre la historiografía de la idea y la predicación de la cruzada, el autor presenta textos y autores (Philippe de Chancelier, Jacques de Vitry, Roger de Salisbury, Eudes de Châteauroux, Federico Visconti, Guibert de Tournai y Humbert de Romans). De origen y condición diversa, la mayor parte de ellos tienen en común su educación en la Universidad de París y sus vínculos con ambientes reformadores, mostrando así la insistencia de la Iglesia gregoriana en que la aristocracia militar permaneciera en el mundo e impulsara la reforma, sin retirarse a un claustro buscando su exclusiva salvación. Con todo, la diversidad de los sermones es tal que es necesario explicar la oportunidad y audiencias de unas homilías

normalmente dirigidas al reclutamiento de los cruzados, su conducta o el recuerdo de los fallecidos.

El segundo capítulo (*The Crusader and the Bible*) muestra la inspiración veterotestamentaria de la homilética cruzada, como reflejan los 103 temas del Antiguo Testamento que toca Humbert de Romans frente a los 39 del Evangelio. Entre los personajes bíblicos más citados se encuentra la figura de Josué –guía del pueblo judío a la salvación–, seguido por Judas Macabeo, Moisés, David y Arón, que se erigen en defensores de Tierra Santa. Con todo, los predicadores recurrirán especialmente a las imágenes proféticas y apocalípticas para reinterpretar los hechos contemporáneos, como advirtió Jean Flori.

El tercer capítulo (*The Crusader and God*) analiza espiritualidad que animaba la empresa. Los predicadores interpretan la relación del cruzado y Dios en términos feudales como un intercambio de dones, donde el vasallo ofrece su servicio a su Señor a cambio de la vida eterna. Más allá de la acción militar, los autores se basan en el concepto de la *imitatio Christi* que configura un modelo de comportamiento basado en la humildad y el sufrimiento que llevan al cruzado a participar en los padecimientos de Cristo, superando los obstáculos en el camino a Jerusalén y dedicándole un amor ardiente que le lleva a morir por él, obteniendo a cambio sus recompensas espirituales.

Nos hallamos por tanto ante una ideal martirial que no busca la muerte pues se trataría de un suicidio (Jacques de Vitry), sino imitar a Jesús en sus cinco cualida-

des: humildad, pobreza, amor, paciencia y obediencia. ¿Se entendió este mensaje entre los cruzados? Como ha señalado André Vauchez, ningún guerrero fallecido en lucha contra los musulmanes en España o Tierra Santa ha sido considerado santo por la Iglesia, mientras la piedad popular ha otorgado este título a un cierto número de ellos. En cuanto a la remisión de los pecados, se evitan interpretaciones abusivas considerando que el perdón estaba subordinado al sacramento de la penitencia, a la contrición sincera y al cumplimiento del viaje a Tierra Santa. Son interesantes las discusiones de los predicadores sobre la efectividad de las indulgencias, y su valor para aplicarlas a terceros para acortar su tiempo de Purgatorio.

En el último capítulo (*The Crusader and the world*) se analizan las preocupaciones temporales, especialmente las financieras y familiares. Los predicadores se esforzaron por purificar los afanes demasiado terrenos de los cruzados animándoles a reconciliarse con sus enemigos, disponer de sus bienes y despreocuparse del coste de la empresa. El autor también advierte el intento de apor-

tar una visión armónica de la participación general en la cruzada, considerándola una empresa de la *communitas*, donde los no combatientes participaban con su esfuerzo y sus recursos.

El trabajo de Tamminem constituye un valioso esfuerzo por sistematizar las fuentes homiléticas conservadas y buscar explicaciones globales que no siempre pueden salvar las dispares circunstancias de espacio y tiempo. Con todo sorprende la similitud de temas y argumentos. El autor ha manejado una amplia bibliografía sobre los textos, y se ha pertrechado de modelos interpretativos para sus explicaciones. Con todo, sorprende la ausencia de especialistas como Benjamin Kedar o Martin Aurell, y la desatención al contexto ibérico, tratado por César Domínguez Prieto o Linda G. Jones en su faceta cruzadista. Sea como fuere, el trabajo ofrece una panorámica llena de interés y que revela la importancia de la predicación en la creación de la identidad de los cruzados y del ideal que encarnaron.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA
Universidad de Navarra